

Patagonia, territorio de utopías y diversidad religiosa.

Una mirada sobre los proyectos religiosos protestantes

Patagonia, a territory of utopias and religious diversity.

A look on protestant religious projects

Luciana Lago

UNPSJB - IESyPPat

lucianalagocr@gmail.com

Resumen

En esta comunicación nos centramos en la Patagonia sur, considerándola como región cultural, con la particularidad de ser en términos religiosos una región caracterizada históricamente por una diversidad fundante. Esta condición la encontramos dada la temprana presencia de grupos protestantes históricos como los Galeses (metodistas y no-conformistas) y los bóers (calvinistas reformados).

Nos interesa indagar cómo en éstos proyectos religiosos se entrecruzan representaciones sobre el territorio patagónico y las propias visiones sobre las posibilidades de la región para el desarrollo de proyectos utópicos. A su vez, y en una perspectiva más actual consideramos las formas en que ésta pluralidad confesional es reconocida e interpretada desde la agencia estatal a través de los censos nacionales.

Palabras clave: diversidad, utopías protestantes.

Abstract

This paper focuses on Southern Patagonia, considering it as a cultural region, with the distinctive trait of being, in religious terms, a region historically characterized by a founding diversity. We find this condition given the early presence of historical Protestant groups such as the Welsh (Methodists and non-conformist) and the Boers (Reformed Calvinist). We are interested in analyzing how, within these religious projects, representations on the Patagonian territory are intertwined, as well as the views on the possibilities of the region for the development of utopian projects. At the same time, and from a more current perspective, we consider the ways in which this religious plurality is recognized and interpreted from the State agencies through the national censuses.

Keywords: diversity, protestant utopías.

Introducción

Un punto de partida para este trabajo fue la idea de presentar a la Patagonia como región cultural atendiendo en particular a sus características y en especial a las representaciones construidas sobre estos territorios, representaciones que fueron configurando un imaginario que contrasta y distingue a la Patagonia de otras regiones del país.

En este sentido, observamos que sobre Patagonia como región, se ha configurado un imaginario creado por propios y extraños (Livon- Grossman, 2004: 9). Ese imaginario presenta a la Patagonia en una lógica dual: por un lado es la tierra extrema, el desierto, los “confines del mundo”, pero a la vez este carácter de Patagonia como espacio inhabitado, “tierra de nadie”, permitiría el desarrollo de sueños utópicos, de aventuras extremas, de misiones religiosas, todo podía realizarse en estas latitudes, donde la naturaleza se presentaba cruel, pero a la vez ofrecía posibilidades de desarrollo únicas.

En especial, pensando en términos religiosos, en Patagonia encontramos un imaginario que la vincula como un espacio de redención, de reinicio, de superación de crisis vitales y de nuevas oportunidades para reconducir trayectorias. En un sentido similar, la condición de espacio inhabitado se cruza con la idea bíblica de desierto, como un espacio de pruebas y desafíos donde luego de atravesarse distintas pruebas el sujeto retorna limpio, purificado. Actualmente, a lo largo de nuestro trabajo de campo, en reiteradas oportunidades notamos como estos imaginarios continúan, y en cierta forma se reactualizan a partir de la idea de la Patagonia como una tierra de oportunidades principalmente en lo referido a las búsquedas laborales y las posibilidades de ascenso social.

Al respecto, es interesante recuperar el trabajo de Bohoslavsky (2009) quien desarrolla los distintos imaginarios construidos sobre Patagonia a lo largo de la historia. Primero pensada como el desierto cargado de maldiciones y ocupado por exóticos habitantes en una cruel geografía, luego como tierra de pioneros que traían consigo el progreso y el poblamiento blanco tras la expulsión de los pobladores originarios, y durante el siglo XX como reservorio de energía, recursos y sobre todo un espacio geopolítico clave para la seguridad nacional.

En este trabajo nos interesa indagar las dimensiones utópicas y los imaginarios sobre el territorio patagónico en los proyectos religiosos protestantes que se desarrollaron desde finales del siglo XIX, atravesando también el siglo XX. Encontramos que indagar las características de estos proyectos religiosos atendiendo a la dimensión utópica nos permite otra vía para comprender las particularidades formas en que se vincularon y desplegaron sus acciones en el territorio patagónico.

Dimensiones utópicas en los proyectos religiosos protestantes

Si nos remontamos a finales del siglo XIX, considerando el particular proceso de incorporación de la Patagonia al Estado Nacional, encontramos a la orden de los salesianos, la cual tuvo un rol clave en el proceso de evangelización de los grupos indígenas (Nicoletti, 2007: 15). Esta orden fue creada por Don Bosco siguiendo los designios que se le presentaron en sueños, sobre una región “salvaje y totalmente desconocida, que era una inmensa llanura, toda inculta, en la que no se divisaban montes ni colinas, pero en sus confines habitaban turbas de hombres casi desnudos, de una estatura extraordinaria, de aspecto feroz, cabellos rípidos y largos, tez bronceada y negruzca” (cit. en Bandieri, 2005: 168). La naturaleza terrorífica de la geografía y de los hombres que estaba presente en el sueño de Don Bosco, inspiró luego el perfil de la misión salesiana enfocada en la incorporación de los grupos indígenas al “mundo cristiano civilizado”. La comunidad salesiana, denomina a este accionar cómo la conquista espiritual de la Patagonia. Con el paso de los años, el sueño de Don Bosco se reinterpretó dando lugar a una frase común e instalada en el imaginario, la cual sostiene que Don Bosco “amo la Patagonia sin conocerla”.

Otro grupo relevante para atender a las dimensiones utópicas de los proyectos religiosos es el caso de los galeses en la provincia del Chubut. La colonización de la provincia a partir de 1865 por parte de grupos galeses de tradición protestante estuvo cargada de nociones de mesianismo y del sacrificio de los colonos en una tierra inhóspita. En los primeros tiempos de la colonia la naturaleza patagónica era considerada por los colonos como algo hostil, vinculado a una concepción negativa de la idea de desierto. Cómo observa López (López, 2003, pág. 66) los galeses basándose en mitos celtas, veían el aislamiento en lo salvaje como un lugar de prueba donde a partir de experimentar sufrimientos los hombres podían obtener comunicación con Dios para proyectar el relato bíblico sobre los nuevos territorios.

Los galeses también visualizaban la Patagonia como un vacío, de allí su sueño de fundar en estas tierras una colonia lo más autónoma posible del poder central. Ese sueño de autonomía se enlazaba con un proyecto de transformación del desierto en un oasis productivo. La historia de los grupos galeses en la actualidad continúa considerándose como una “gesta”, el relato construido en términos épicos donde se valora el espíritu de sacrificio de los colonos, -el cuál se considera que esta originado en sus valores religiosos- posee una gran centralidad en la historia oficial del Chubut, donde se valoriza a este grupo por sobre otros, en especial los pueblos originarios (Williams 2012: 114).

En particular en el 2015 coincidieron dos tipos de celebraciones vinculadas a los salesianos y a los galeses: por un lado el sesquicentenario del desembarco de los galeses en el territo-

rio de Chubut y también los 200 años del nacimiento de Don Bosco. En este particular contexto pudimos registrar como se reactualizaron nociones y representaciones sobre la colonización galesa entendida bajo la idea de “gesta”, reivindicando los valores religiosos sobre los que pudieron desarrollar su utopía en el territorio patagónico.

En el caso de los grupos salesianos, el aniversario del nacimiento de Don Bosco impulsó toda una serie de eventos conmemorativos y celebratorios de la “obra salesiana en Patagonia”, llevada adelante en particular a través de la red de los Colegios y Oratorios salesianos. Así por ejemplo se realizó un acto en la provincia del Chubut bajo el lema “La Patagonia de Don Bosco: Memoria y Profecía, un encuentro juvenil “Don Bosco: los jóvenes celebran tu vida”, junto a unas campañas de evangelización callejera. Un símbolo de estas conmemoraciones fue la imagen de Don Bosco superpuesta al mapa del territorio patagónico marcando una suerte de identificación entre la orden salesiana y la región. En este marco, un rasgo común fue la evocación a Don Bosco y en particular su “sueño” vinculado ya no a la idea tradicional de la “conquista espiritual” de la Patagonia, sino al “desarrollo de la región” haciendo énfasis sobre todo en la obra salesiana y en el trabajo social con los sectores populares, en especial con los jóvenes.

Acercándonos más al área de Comodoro Rivadavia encontramos a los grupos Boers de orígenes sudafricanos y pertenecientes a la iglesia reformada de tradición calvinista. En el caso del proceso migratorio del grupo bóer a la región patagónica, un primer rasgo a destacar es que se trató de una migración planificada de grupos familiares que llegaron en tres contingentes u oleadas entre 1902 y 1905.

A grandes rasgos podemos señalar que la religión del grupo bóer pertenece a la Iglesia Holandesa Reformada y posee una serie de características especiales, resultado de procesos históricos como fueron los desplazamientos territoriales que desarrollaron en el siglo XVI desde Europa a África del Sur, motivados por la búsqueda de autonomía y libertad religiosa. Entre estos rasgos se encuentran su adhesión a los principios calvinistas, principalmente lo ligado al puritanismo de las costumbres y la austeridad tanto en su culto, como en sus discursos, junto a la idea de predestinación de su pueblo en lucha por su libertad e independencia. Dueños de una tradición muy particular originada en Holanda hacía siglos, reelaborada luego en el ambiente heterogéneo de África del Sur, y nuevamente resignificada en la espacialidad patagónica, la fe de los bóers puede ser interpretada como un *calvinismo de frontera* centrado en la práctica de un cristianismo rigorista sustentado en la austeridad y el retraimiento social en relación a los otros.

Este tipo de iglesias responde al perfil construido por historiadoras como Bjerg (2002) y

Seiguer (2009), llamadas “iglesias étnicas”, las cuales operaron para estos grupos migrantes como refugios de etnicidad. Tradicionalmente estas iglesias protestantes que surgieron del proceso migratorio fueron definidos por autores como Lalive D’Epinay (1970) como “iglesias de trasplante”, sosteniendo que las mismas serían una extensión de sus iglesias de origen, y que lentamente en los nuevos contextos habrían ido evolucionando hacia su “naturalización”. Autoras como Seiguer (2009: 164) y Bianchi (2009: 186) critican la noción de “iglesias de trasplante” dado que consideran que dicho concepto oculta las transformaciones y redefiniciones que necesariamente ocurrieron en estas comunidades religiosas al encontrarse en tierras lejanas y en condiciones muy diferentes de los núcleos originarios. En estos nuevos contextos las iglesias debieron adaptarse, y se transformaron en “refugios de etnicidad” recreando una identidad y preservando rasgos considerados propios -como el idioma- y las idiosincrasias culturales, cumpliendo así una función desconocida por las iglesias en sus contextos de origen (Bianchi, 2009: 47). Así, estas iglesias colaboran en la formación de una identidad colectiva que también era nueva, aunque pretendiera consistir en la preservación de rasgos antiguos. Al respecto, Seiguer (2009: 168) sostiene la necesidad de pensar estas iglesias como entidades complejas y llenas de conflictos internos, tanto cuando buscaban reinventar una nacionalidad como cuando buscaban insertarse en la realidad argentina. En este sentido, los casos que presentamos intentan aportar a la comprensión de dicha complejidad, más aún si se considera que para el caso de la región patagónica esta temática ha sido escasamente abordada. Es en éste sentido, que nos interesó incorporar otro tipo de datos sobre los que se puede atender a la diversidad religiosa en Patagonia como son los censos nacionales, lo cual también es un punto de partida para indagar las formas en que desde el Estado se buscó relevar las pertenencias y particularidades religiosas en los distintos territorios. Sobre este punto nos centramos en el siguiente apartado.

La diversidad religiosa de la Patagonia en los censos nacionales

Desde una perspectiva sociológica la región Patagónica guarda una dinámica particular que la convierte en un objeto de atención especial. La temprana presencia de grupos migratorios protestantes resulta clave para comprender las particularidades en términos religiosos de esta región en contraste con otras áreas del país. En especial, queremos destacar la condición fundante de estos grupos en áreas donde la presencia de lo católico no pareciera tener la centralidad que posee en otras regiones del país. A diferencia de otros espacios del país, la Patagonia presentó un escenario socio-religioso disímil debido a la presencia católica discontinua temporalmente y limitada geográficamente –por lo menos hasta entrado el siglo XX–. La

pluralidad confesional es una marca de la región desde la creación de los territorios nacionales en 1884, a causa del establecimiento temprano y sostenido en el tiempo de la colonia galesa y las misiones anglicanas (Morales Schmuker, 2013: 58).

En relación a la presencia protestante en Patagonia, es interesante el aporte de partir de Lalive D'Epinay (1970) quien elabora una primera cartografía del protestantismo en la Argentina en base a los censos de población de 1895, 1947 y 1960. Su intención con este trabajo es comprender las relaciones entre la presencia protestante en el país y los procesos migratorios, para ello utiliza el término *densidad evangélica* para referirse a la concentración de evangélicos en determinadas zonas del país, siguiendo los datos censales. En el caso de los datos de 1895, destaca que la densidad evangélica más alta correspondió a los territorios de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, áreas que nuclearon a las congregaciones y misiones reformadas de origen británico. Aunque también señala que: "con excepción de Chubut, ésta alta densidad evangélica representa a un puñado de hombres dentro de la soledad glacial" (D'Epinay, 1970: 63). En particular el territorio del Chubut en 1895 cuenta con una población censada de 3748 personas, de las cuales 1986 se declaran evangélicos, lo que representa el 53%. A su vez, del total de quienes se declaran evangélicos el 55 % son extranjeros (D'Epinay, 1970: 60).

D'Epinay considera que "El territorio del Chubut es sin duda la única de las actuales provincias de la República Argentina que ha tenido una mayoría evangélica en su población. Los anglosajones y galeses protestantes desempeñaron un papel rector en la colonización de los territorios patagónicos" (D'Epinay, 1970: 62). Es ésta idea del papel rector, la que mencionábamos anteriormente respecto a la mirada existente sobre el aporte de los galeses a la construcción de la historia provincial, y el particular destaque de este grupo en contraste con la invisibilización de los contactos e intercambios con otros grupos en especial los indígenas. Respecto a éste "papel rector" desempeñado por los galeses, apunta que el mismo no se debe al factor religioso, sino al origen étnico y cultural de estos migrantes, quienes impulsados por la necesidad de contar con un territorio propio, movilizaron vínculos y redes étnicas para afincarse en esta región. Es decir, que antes de atribuir el "ser protestante" a los méritos o fracasos de un proyecto de colonización, se debe atender al factor étnico, a la cultura de origen de los migrantes. En este punto, plantea el desafío de investigar la tenencia de tierras, la estructura de poder y la estratificación social para analizar el papel que desempeñaron los grupos protestantes en estos espacios.

Esta alta densidad evangélica señalada en Chubut para 1895 difiere de los datos obtenidos en 1947. En ese contexto, a nivel nacional la mayor densidad protestante se encuentra en

el territorio de Misiones, donde los evangélicos componen el 10,6 % de la población. En cambio, D'Épinay encuentra que en la Patagonia la presencia evangélica tiende a diluirse (D'Épinay, 1970: 66), aunque Chubut ocupa el segundo rango, pero con el 7% de su población evangélica, y ya no el 53% registrado en 1895. Esta situación la explica no por una caída en la población protestante (que paso de 2102 personas en 1895 a 8901 en 1947), sino por la llegada masiva de migrantes no-protestantes.

Al contrastar estos datos con los obtenidos en el censo de 1960, encuentra una continuidad con el censo anterior, en relación a una tendencia hacia “el ocaso de la densidad” (D'Épinay, 1970: 69) en la región patagónica. A nivel nacional, las provincias con más alta densidad protestante son Misiones y Entre Ríos (alcanzando el 9, 2% y el 6, 8 % respectivamente). Sin embargo, encuentra que en las provincias de Neuquén y Río Negro se produce un crecimiento de la población evangélica que llega al 3,5 % de la población (Chubut continúa con el 6, 0 %). En este punto plantea una hipótesis para explicar este crecimiento, basada en que dicho aumento en el porcentaje de evangélicos podría estar vinculado con la expansión del pentecostalismo chileno, y al envío de misioneros para atender a los migrantes chilenos siguiendo en cierta forma el modelo de las iglesias étnicas (pág. 76). Destacamos en particular esta hipótesis de trabajo, que si bien D'Épinay tan solo la esboza de modo general, consideramos que es una primera mirada sobre las vinculaciones entre el pentecostalismo chileno y la región patagónica, aspecto que desarrollamos en profundidad en otro trabajo (Lago, 2014: 214).

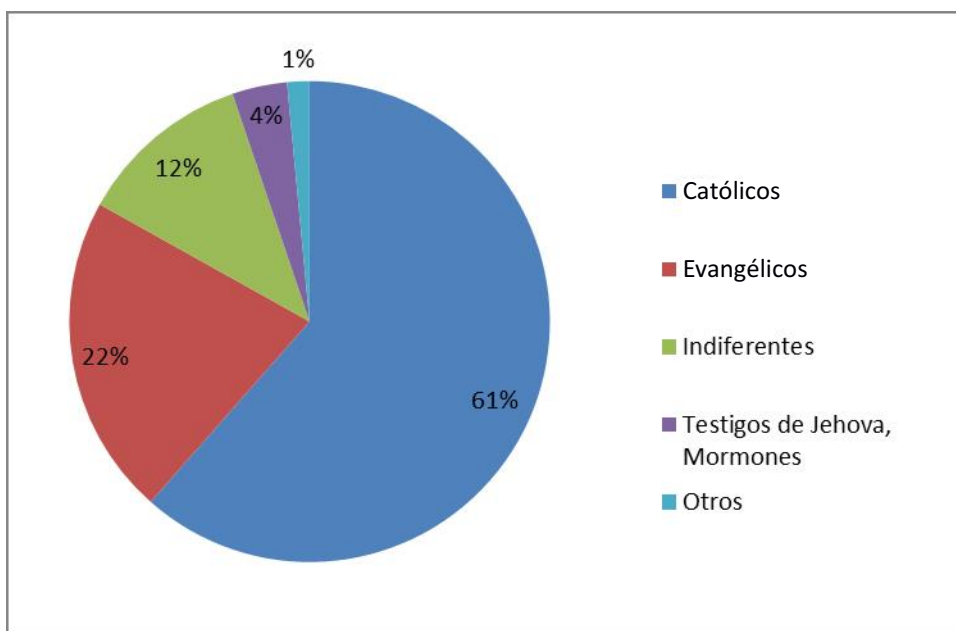
Siguiendo con el análisis censal sobre la presencia de distintos grupos religiosos en la región, incorporamos los datos ofrecidos por la Encuesta Nacional de Religiones y Creencias (CEIL-CONICET, 2008). Uno de los objetivos centrales de esta encuesta fue relevar las pertenencias religiosas, considerando las relaciones entre estructuras sociales y religión, junto a las dinámicas, transformaciones y simbolizaciones de lo religioso en las principales ciudades del país. Como crítica a ésta encuesta encontramos que las preguntas son un tanto generales, y están referidas a la identidad religiosa social y no a la influencia que puede tener la religión en la vida de las personas como constructora de la identidad comunitaria. Igualmente, y pese al alcance real de las cifras, la encuesta visibiliza a nivel nacional un panorama religioso diversificado, con marcados contrastes regionales.

Reconociendo las limitaciones que pueden llegar a tener este tipo de instrumentos cuantitativos, igualmente podemos notar que estamos en un territorio donde la presencia católica no es tan marcada como en otras regiones (por ejemplo el NOA llega al 91, 7 %), y que los evangélicos son la primer minoría religiosa superando la media del país.

Tomando estos datos, encontramos que la Patagonia es la región con mayor presencia porcentual de evangélicos, donde poco más de dos de cada diez habitantes se declaran evangélicos (21,6 %), en contraste con otras regiones del país donde los evangélicos no superan el 10 %. Es también la región con mayor presencia de testigos de Jehová y mormones (suman el 3,7 %). Otro rasgo que se destaca en relación a los datos nacionales es que la región sur es la que presenta menores porcentajes de católicos siendo estos el 61, 5 %, mientras que los indiferentes religiosos (agnósticos, ateos, y sin religión) alcanzan el 11, 7 %.

Figura 1. Pertenencias religiosas en Patagonia

Gráfico elaborado en base a los datos de la Encuesta Nacional de Religiones y Creencias



(CEIL- CONICET 2008)

Podemos observar que los datos ofrecidos por la encuesta visibilizan un panorama religioso diversificado, disímil al resto de la Argentina (Mallimaci, 2013: 85). A la vez, estos datos refuerzan el planteo de D' Epinay sobre la marcada "densidad evangélica" de la región

Patagónica, la cual buscamos presentar desde una perspectiva más histórica como vimos en el primer apartado.

Conclusiones

A modo de cierre, quisiéramos destacar algunas ideas. Respecto a Patagonia quisimos detenernos en marcar las particularidades de la región, sobre la base de que es éste un territorio socio religioso con la característica de contar con una pluralidad confesional más temprana y acentuada que en otras regiones del país. Esta situación se refleja también a través de los censos estadísticos donde la región patagónica es la que presenta la mayor presencia de “densidad evangélica”.

La temprana presencia de los grupos protestantes hace que los mismos sean considerados pioneros, valorizándose sus aportes para el desarrollo de la región dado el carácter “fundacional” de estas migraciones respecto a la historia patagónica. Es decir, estos migrantes son además reconocidos en su condición de “pioneros” lo que refuerza y revitaliza toda una serie de concepciones ligadas al esfuerzo y el valor de estos migrantes que llegan a una tierra donde “está todo por hacer”.

Tanto para los galeses como para los Boers su pertenencia religiosa es considerada de forma positiva, pues se considera que es la religión protestante la base, el “ethos” podríamos decir, de las cualidades que poseen: el espíritu emprendedor, el culto al trabajo, al esfuerzo, el ser emprendedores, el haber podido “ganarle” a la naturaleza hostil, entre otros aspectos. Estas representaciones construidas sobre los grupos protestantes de origen europeo, reactualiza en cierta forma el clásico planteo weberiano sobre la ética protestante y el espíritu capitalista. En particular en las formas en que se considera su pertenencia a la religión protestante como la clave desde la cual explicar la “gesta” de la colonización y el “dominio” de la naturaleza patagónica.

A través de este recorrido intentamos dar cuenta de la diversidad y pluralidad del escenario religioso patagónico, en ese sentido, la intención de este trabajo fue presentar algunos de los rasgos que caracterizaron a los grupos protestantes y pentecostales en la región patagónica, atendiendo a la dimensión utópica que atravesaron estos proyectos religiosos. Por último, buscamos aportar a discusiones más amplias respecto al lugar de las minorías religiosas en el campo religioso argentino, entendiendo la necesidad de sumar producciones locales para ampliar el conocimiento sobre otras regiones del país, y sus particularidades como es el caso de

la región patagónica.

Referencias bibliográficas

- Bandieri, Susana. (2005). *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Sudamericana
- Bianchi, Susana. (2009). *Historia de las religiones en la Argentina. Las minorías religiosas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bjerg, María (2001). *Entre Sofie y Tovelille: Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina (1848- 1930)*. Buenos Aires: Biblos.
- Bohoslavsky, Ernesto. (2009). *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglo XIX y XX)*. Buenos Aires: Prometeo Libros
- D'Épinay, Christian Lalive. (1970). ¿Evangelización o inmigración? Geografía social del protestantismo. En: Villalpando Waldo Luis (ed.). *Las iglesias del trasplante. Protestantismo de inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Centro de Estudios Cristianos, CEC.
- Encuesta Nacional de Religiones y Creencias (CEIL- CONICET 2008)
- Lago, Luciana. (2014). Protestantes y pentecostales en Comodoro Rivadavia. Cruces entre religión, procesos migratorios e identidades étnicas en los grupos bóers y chilenos, en: Dreidemie, Patricia y Barelli, Inés (comp.): *Migraciones en Patagonia. Subjetividades, diversidad y territorialización*, UNRN: Editorial Universitaria.
- Livon- Grossman, Ernesto. (2004). *Geografías imaginarias. El relato del viaje la construcción del espacio patagónico*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- López, Susana. (2003). *Representaciones de la Patagonia. Colonos, científicos, políticos (1874-1914)*. La Plata: Ediciones al margen.
- Mallimaci, Fortunato. (Dir.)(2013): *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina*, Buenos Aires: Biblos.
- Morales Schmuker, Eric. (2013). Las misiones anglicanas y la colonización galesa en el sur argentino: una aproximación a la situación socio-religiosa de los territorios patagónicos, ca. 1840-1883. En Ana María T. Rodríguez (Ed). *Estudios de Historia Religiosa argentina (siglos XIX y XX)*. Rosario: Prohistoria-EdUNLPam.
- Nicoletti, María Andrea. (2007). Los salesianos y la conquista de la Patagonia: desde Don Bosco

hasta sus primeros textos escolares e historias oficiales. Revista Tefros. Vol. 5, N° 2.

Seiguer, Paula. (2009). Los inicios de un debate: el lugar del protestantismo histórico en la Argentina, *Revista Iberoamericana*, IX, 34, 163-168.

Williams, José Guillermo. (2012). El rol del estado provincial en la construcción de una “identidad chubutense”: representaciones de pueblos originarios y galeses en textos escolares de Chubut (1978 – 2012), *Identidades*, Núm. 3, Año 2, (Diciembre), 113-128.